



El PNUD y el cambio climático

El Plan de Acción de Bali sobre el cambio climático conducirá, en los próximos dos años, a la comunidad mundial hacia uno de los procesos de negociación globales más complejos y ambiciosos que se hayan dado nunca. Entre hoy y diciembre de 2009 se nos ofrece una oportunidad sin precedentes de volver a considerar la estructura, la lógica y el potencial del desarrollo humano, poniendo las necesidades de los más pobres y vulnerables del mundo en el corazón mismo de un nuevo régimen de cambio climático posterior a Kyoto.

Estas personas tienen una historia que relatar, que hasta ahora ha pasado inadvertida y a la que se ha hecho caso omiso en los ámbitos de poder. Como resultado de ello, las esperanzas de los más vulnerables, aquéllos que apenas dejan una huella de carbono, corren peligro de extinguirse. Esto ocurrirá a menos que las palabras se conviertan en acciones tanto en el plano nacional como internacional.

Como se señala en el Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008, *Lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido*, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), presentado recientemente, es posible adoptar medidas eficaces, asequibles y decisivas. Los beneficios serían enormes.

Si, entre todos, podemos lograr esto, podríamos alcanzar un futuro sostenible para todos, permitir el acceso a la energía a los 2.5 mil millones de personas de todo el mundo que todavía cocinan en la oscuridad, rodeados de humo, en fogatas, al mismo tiempo que protegemos los bosques y la biodiversidad del planeta y mejoramos la eficiencia del consumo de energía. Las Naciones Unidas están en condiciones óptimas de encabezar este cambio de actitud. Tenemos la base científica, los conocimientos técnicos, el apoyo práctico sobre el terreno y la experiencia para encauzar la asistencia multilateral que se necesita para la lucha contra el cambio climático y la pobreza que nos permitirá asegurar que las medidas sean realmente eficaces para combatir el cambio climático y también beneficiar a los más necesitados.

La labor del PNUD en relación con el cambio climático

Sobre la base de más de 15 años de logros y una vasta experiencia, en colaboración con una amplia gama de asociados, el PNUD aprovecha su presencia mundial para

El cambio climático en cifras

- Se necesitarían nueve planetas como la Tierra para absorber todo el carbono del mundo si todas las personas llevaran el mismo estilo de vida de gran consumo de energía de los habitantes de los Estados Unidos o Canadá.
- En promedio, 1 de cada 19 personas en un país en desarrollo será víctima de un desastre climático, en comparación con 1 de cada 1.500 en un país de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).
- Los 19 millones de habitantes de Nueva York tienen una mayor huella de carbono que los 766 millones de habitantes de los 50 países menos adelantados.
- El cambio climático puede afectar toda la vida de una persona: en Níger, un niño que nace durante una sequía tiene una probabilidad 72 veces mayor de quedar discapacitado que un niño nacido en un periodo normal.

Fuente: *Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008*

ayudar a los países en desarrollo a esforzarse por alcanzar economías pujantes con tecnologías energéticas que produzcan bajas emisiones de carbono, políticas energéticas apropiadas y sistemas de transporte sostenibles.

En esos años, la organización ha movilizado alrededor de US\$ 3 mil millones para financiar más de 400 proyectos a gran escala y mil a pequeña escala en materia de energía y de clima, especialmente por nuestra función de ser uno de los tres miembros fundadores del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, junto con el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Ayudamos a los países en desarrollo a acceder a la financiación que necesitan para luchar contra el cambio climático y poner en marcha actividades de planificación y de utilización sostenibles de la tierra, incluida la gestión mejorada de los sumideros naturales de carbono y de tierras apropiadas para la absorción de carbono.

El PNUD ha asumido el compromiso de permitir que los países aborden las consecuencias del cambio climático que ya se están sintiendo y adapten sus sociedades con el fin de impulsar el desarrollo humano a toda costa.

La labor del PNUD en materia de cambio climático se centra en cuatro esferas principales:

- 1. Ayudamos a los pobres a adaptarse:** Ayudamos a los países en desarrollo a adaptarse a las consecuencias inevitables del cambio climático y trabajamos para que los pobres sean menos vulnerables en todos los frentes.
- 2. Velamos por que los países en desarrollo tengan los conocimientos y las competencias que necesitan:** Trabajamos para que los países en desarrollo participen significativamente en la creación del régimen post Kyoto, fomentando su base de conocimientos y su capacidad para que puedan adoptar decisiones acordes con sus intereses que les permitan proteger a sus habitantes del cambio climático.
- 3. Procuramos que el financiamiento del carbono beneficie a los pobres:** Fomentamos las condiciones de mercado apropiadas para el desarrollo sostenible y la mitigación del cambio climático, encauzando la financiación que contribuya a las iniciativas de mitigación y adaptación, al tiempo que velamos por que los beneficios generados por los mercados de carbono se destinen a las personas pobres que más los necesitan.
- 4. Impulsamos e incorporamos una perspectiva del cambio climático en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM):** Prestamos asistencia a los países en desarrollo para que incluyan consideraciones de medio ambiente, energía y gestión del riesgo de cambio climático como las bases de todas las iniciativas para alcanzar los ODM.

Algunos ejemplos de la labor del PNUD

El PNUD está trabajando con asociados para convertir las tierras áridas de la costa del Lago Baringo en Kenya en una empresa lucrativa y ecológica para los habitantes locales:

Los patrones climáticos cambiantes están sumiendo a los pobres en una indigencia aún mayor y los habitantes de las inmediaciones del Lago Baringo en Kenya no son una excepción. Debido al aumento de la temperatura y a la falta de lluvia, el ganado ha pastado en las costas del lago, que han quedado reducidas a un polvo rojo, los peces han desaparecido a causa del aumento de la temperatura del agua y la industria local de la pesca se ha derrumbado. Los científicos creen que si no se produce algún cambio, en unos veinte años el lago mismo se habrá convertido primero en un pantano y luego en un desierto.

No obstante, el PNUD y las organizaciones no gubernamentales locales se proponen cambiar esta situación y lograr que las tierras áridas recuperen la fertilidad mediante cambios en la forma de cultivar las tierras y criar los animales de los habitantes de la región. En lugar de zonas de pastoreo comunes sobre las costas del lago, ahora realizan sus cultivos en parcelas cercadas. Se están plantando especies de pasto más resistentes, que puedan utilizarse para quincha o



Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008: Lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido

Sobre la base de los datos científicos contenidos en el informe de recopilación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático y el estudio Stern sobre la economía del cambio climático, el reconocido Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD se centra en los pobres y las medidas de política que deben adoptarse para protegerlos del cambio climático.

La Lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido constituye un plan detallado para la Conferencia de Bali, una lista de verificación que debe tener a mano todo encargado de la formulación de políticas para velar por que las necesidades de los más pobres y vulnerables tengan carácter prioritario en toda decisión relativa a un nuevo régimen sobre cambio climático posterior a Kyoto.

En el informe se señala que los países desarrollados tienen la responsabilidad histórica de reducir las emisiones, velar por que su crecimiento no afecte el cambio climático y hacer inversiones importantes para la adaptación del mundo en desarrollo a fin de prevenir retrocesos catastróficos en materia de salud y educación de los pobres del mundo, y en la lucha contra la pobreza, además de destacar que deberá actuarse indefectiblemente dentro de los próximos 10 años.

Si se pierde esta oportunidad, un aumento de más de dos grados centígrados de la temperatura hará que 600 millones de personas más en África subsahariana pasen hambre, 200 millones de personas más deban abandonar sus hogares a causa de las inundaciones y 400 millones de personas más estén expuestos a enfermedades como la malaria y el dengue.

El Informe contiene una lista de verificación para la acción:

- Reducir las emisiones para 2050 por lo menos en un 80% en los países desarrollados y en un 20% de los niveles de 1990 en los países en desarrollo;
- Establecer un mecanismo de mitigación del cambio climático para financiar modalidades de baja utilización de carbono en países en desarrollo;
- Poner un precio adecuado al carbono mediante una combinación del impuesto sobre las emisiones de carbono y los sistemas de límites máximos y comercio que consoliden y trasciendan el Protocolo de Kyoto;
- Utilizar los mercados de carbono en favor de los pobres;
- Fortalecer las normas reglamentarias de eficiencia energética;
- Respalda el desarrollo de tecnologías energéticas con bajo nivel de carbono;
- Invertir urgentemente en tecnologías de avanzada como la captura y el almacenamiento de carbono;
- Asignar 86.000 millones de dólares de los EE.UU. por año a iniciativas de adaptación en los países pobres;
- Incorporar la adaptación en todos los planes de lucha contra la pobreza;
- Insistir en que la absorción de carbono en las selvas y la tierra se constituya en un elemento importante de un futuro acuerdo global.

venderse a las aldeas vecinas para alimentar los animales que serán faenados. Esto trae aparejados beneficios adicionales: el pasto sano hará que crezcan árboles y flores y atraerá insectos, lo cual permitirá a los habitantes de la zona establecer una industria apícola. Los asociados del proyecto también están investigando ahora cuánto carbono se absorbe cuando las tierras áridas se sustituyen por este pasto, a fin de aprovechar las posibilidades de que los agricultores de Baringo contribuyan a las iniciativas de mitigación mundiales.

El PNUD respaldó el desarrollo de un nuevo tipo de arroz resistente a la sequía para África: Con el apoyo del PNUD y el Gobierno del Japón, la Asociación para el Desarrollo del Arroz en África Occidental encontró una forma de cruzar el arroz africano duro y semejante a una maleza, con el arroz asiático de rendimiento que ahora es el más difundido en África. El arroz asiático necesita condiciones muy especiales para crecer, principalmente mucha agua y un cuidadoso control de plagas. La especie desarrollada, llamada Nuevo Arroz para África (NERICA), combina el rendimiento y la calidad del arroz asiático con la resistencia del arroz africano, impide el desarrollo de malezas y el ataque de insectos; además, es resistente a la sequía. De resultas de un programa de cultivo acelerado, ya se dispone de la variedad de arroz NERICA en toda África y se está convirtiendo en la variedad preferida de muchos agricultores. El arroz NERICA y muchos otros cultivos resistentes a la sequía que se están desarrollando serán herramientas invaluableles para luchar contra el cambio climático.

El PNUD está ayudando a establecer un mecanismo eficaz para reducir las emisiones debidas a la deforestación y a la degradación de los bosques (REDD, por sus siglas en inglés) que son responsables de casi el 20 por ciento de todos los gases de efecto invernadero. En 2008, la FAO, el PNUD y el PNUMA comenzaron el Programa ONU-REDD, que es una alianza de colaboración apoyada por un fondo fiduciario de varios donantes administrado por el PNUD. El objetivo inicial del programa es asistir a los países en desarrollo que tienen bosques y a que la comunidad internacional adquiera experiencia de la REDD. El programa estudiará si un mecanismo de pagos cuidadosamente estructurado y un apoyo en materia de capacidades pueden crear los incentivos que aseguren reducciones efectivas de las emisiones. El desafío está en incluir incentivos financieros para reducir las emisiones debidas a la deforestación y a la degradación de los bosques en el período posterior al marco mundial del cambio climático en 2012. El Programa ONU-REDD trabaja con representantes de los pueblos indígenas para asegurarse que estén comprometidos con el proceso y que sus voces sean oídas. En el ámbito nacional, el programa apoya inicialmente a nueve países: Bolivia, la República Democrática del Congo, Indonesia, Panamá,

Papúa Nueva Guinea, Paraguay, Tanzania, Viet Nam y Zambia.

Si desea obtener más información, por favor consulte www.undp.org

Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo
One United Nations Plaza
New York, NY 10017



Diciembre de 2008